



Dorcas, la mujer generosa

Lectura bíblica: Hechos 9:36-43

Versículo clave: Hechos 20:35

Objetivo: que los alumnos tengan el deseo de practicar la generosidad.

Querido maestro:

En la Biblia hay muchos ejemplos de dadivosidad. José con sus hermanos, Rut con su suegra, Jonatán con David, las mujeres que servían a Jesús con sus bienes, y tantos otros.

Abraham fue un hombre generoso. Por ejemplo:

- Fue dadivoso con tres viajeros desconocidos que llegaron a su tienda (Gn 18:1-8).
- Fue dadivoso con Lot cuando se separaron, en que le dio la opción de escoger la tierra hacia donde quisiera ir (Gn 13:1-13).
- Fue dadivoso al arriesgar su seguridad física para rescatar a Lot cuando éste fue tomado prisionero (Gn 14:1-16).

El personaje que hemos escogido para enseñar esta virtud es Tabita, o Dorcas. Era una mujer que «abundaba» en buenas obras y en limosnas que hacía. ¡Qué bella descripción!

Cuando ella falleció, sin duda fue su buen ejemplo que impulsó a los hermanos de Jope a mandar a llamar a Pedro. Cuando llegó el Apóstol, las viudas lo rodearon llorando, y le mostraban las túnicas que ella solía hacer. Dorcas había dejado una profunda impresión.

Hay muchas formas de ser dadivosos, además de compartir bienes materiales. Una forma es escuchar a alguien que necesita desahogar sus penas. Debemos hacerlo con todo respeto, sin divulgar lo que la persona nos confíe.

¿Qué otras formas de ser dadivoso conoce? Pida al Señor que le ayude a emanar la fragancia de Cristo por medio de la generosidad.

Bosquejo de la lección

1. La vida dadivosa de Dorcas
2. Muerte de Dorcas
3. Mandan a llamar a Pedro
4. Las viudas rodean a Pedro
5. Dorcas resucita

Para captar el interés

Salude a cada uno de sus alumnos de forma especial; puede ser con un abrazo y una bendición. Regale sonrisas.

Pregunte: «¿Les gustan los regalos? ¿Cómo se sienten al recibir un regalo?» *(Dé lugar a comentarios; luego pase a otra pregunta, para hablar sobre la alegría de dar.)*

Pregunte: «¿A quién le gusta dar regalos?» *(Hablen sobre la satisfacción que uno siente al dar. Pida a varios alumnos que compartan experiencias. ¿Es usted «dador»?)*

Diga: «Hoy hablaremos sobre una mujer que siempre estaba obsequiando algo a los demás.»

Lección bíblica

En la costa del Mar Mediterráneo, en el pueblo de Jope, vivía una discípula llamada Tabita. En hebreo, el nombre Tabita significa *belleza, gracia*. En griego, su nombre es Dorcas, que traducido quiere decir *gacela*.

Es evidente que el nombre de esta discípula era muy apropiado para su personalidad, pues

las gacelas son conocidas por su agilidad, y por cierto Dorcas era una mujer ágil.

La vida dadivosa de Dorcas

Dorcas se caracterizaba por su habilidad para coser ropa. También era una gran sierva, que vivía bajo la gracia de Dios, distinguida por abundar en buenas obras que bendecían a su Señor y a su prójimo. Se distinguía por compartir lo que tenía, dando limosnas a los necesitados.

Podemos imaginar que Dorcas se preocupaba por las ancianas que requerían ayuda, que oraba por ellas, que les hablaba de Jesús, y que se encargaba de que estén bien vestidas.

En Jope la conocían por una mujer cuya vida desplegaba una fragancia que transmitía el deseo de servir y compartir. Como discípula de Cristo, Dorcas sabía que es más bienaventurado dar que recibir. Comprendemos que el Espíritu Santo la inspiraba a ser una dadora ejemplar.

Muerte de Dorcas

Un día, pasó algo muy triste; Dorcas enfermó. No era una enfermedad sencilla, como un resfriado, sino algo más complicado, que la llevó a la muerte.

La noticia corrió por todo el pueblo y, sin duda, muchos fueron hasta su casa para ver qué había acontecido. Sollozando, las amigas de Dorcas lavaron el cuerpo y lo pusieron en una sala.

Todos estaban tristes, pues perder a Dorcas era como perder un miembro importante de la familia y la sociedad. Al verla quieta y sin vida, recordaban los actos de bondad que tuvo; cómo se ocupaba de bendecir a los demás, de que a nadie le faltara nada. Ella había mostrado el amor de Dios en cada una de las cosas que hacía.

Mandan a llamar a Pedro

De pronto, alguien comentó que Pedro estaba en una población cercana, llamada Lida. En Lida acababa de ocurrir un milagro maravilloso.

Eneas, un hombre que había estado en cama por ocho años porque era paralítico, recibió la visita de Pedro.

Al ver el estado de este hombre, Pedro le dijo: «Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama». En seguida, el paralítico Eneas se levantó, sano y salvo.

Al escuchar esto, la fe de los discípulos en Jope se incrementó, y enviaron dos hombres a rogarle a Pedro que vaya a Jope. Y Pedro fue con ellos.

Cuando Pedro llegó a Jope, lo llevaron inmediatamente a la sala donde estaba el cuerpo sin vida de Dorcas.

Las viudas rodean a Pedro

Al entrar en la sala donde estaba Dorcas, Pedro escuchó el llanto de las viudas. Ellas lo rodearon y le mostraron las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba viva. Le contaron de la bondad de Dorcas y de la dulce forma en la que las apoyaba.

Pedro entendió que las viudas de Jope la apreciaban mucho, y todo lo que hacía. Dorcas era una mujer que había puesto obras a su fe, y ese testimonio impactaba a los que la conocían.

Dorcas resucita

Pedro pidió a todos los que estaban en la sala que vayan a otra habitación. Él quería estar solo para orar. Al quedar solo con Dorcas, se puso de rodillas y habló con Dios.

Seguramente, Pedro le dijo a Dios cuán necesaria era la vida de Dorcas, y cuánto la amaban y necesitaban. En su oración pidió un milagro.

El Señor conocía perfectamente cada una de las obras de Dorcas, y cómo era su corazón. Pero no por eso debemos dejar de expresar nuestros sentimientos y deseos. Dios quiere oír nuestro clamor.

Entonces Pedro se volvió hacia el cuerpo sin vida de Dorcas y dijo: «¡Tabita, levántate!»

Al instante, Dorcas abrió los ojos. ¡Qué sorpresa para ella ver a Pedro! Al verlo, se incorporó.

Pedro le extendió la mano y la levantó. Luego llamó a los creyentes y a las viudas, y la presentó viva.

Al ver a Dorcas, todos se gozaron y glorificaron a Dios. Ese maravilloso milagro de resurrección fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.

Aplicación

DADIVOSIDAD es una hermosa virtud que emana la fragancia de Cristo. Dorcas se caracterizaba porque:

- abundaba en buenas obras
- daba limosnas

Cuando el Espíritu Santo se derramó en Pentecostés, inspiró a su pueblo a dejar su vida de egoísmo y a compartir todo lo que tenían.

Dorcas fue fiel y obediente a esa inspiración, y hoy cada uno de nosotros está llamado a seguir en sus pasos. Un gozo muy grande se produce en el corazón cuando uno es generoso; cuando se otorga consuelo, alegría y felicidad a otros.

Dios mismo nos ha dado el máximo ejemplo de generosidad. Él nos dio lo mejor; se dio a sí mismo. *(Pida que alguien lea Romanos 5:8. Dé oportunidad a que varios alumnos comenten sobre lo que esto significa para ellos.)*

Al ser generosos seguimos el ejemplo de nuestro Señor, que nos enseñó que es «más bienaventurado dar que recibir». La vida de Dorcas también nos inspira a ser dadivosos. *(Repasen el texto para memorizar.)*

Piensa un momento en alguien que conoces y que necesita que le ayudes. ¿Cómo puedes ayudarle? ¿Qué puedes hacer para bendecir a esa persona? *(Anime a los alumnos a que durante la semana pongan en práctica la idea que tuvieron.)*

Pidamos al Señor que nos ayude a emanar la fragancia de dadivosidad. *(Ore con los alumnos.)*

Texto para memorizar

*Se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo:
Más bienaventurado es dar que recibir.
Hechos 20:35*



Notas personales

Actividad creativa

Dibuje en la pizarra un «cuadro de generosidad». Allí deben planificar algunas actividades de generosidad de acuerdo al siguiente orden:

- ¿Quién me necesita?
- ¿Qué haré por esta persona?
- ¿Cómo le ayudaré?
- ¿Cuándo lo haré?

(Saque copias del modelo que ofrecemos con esta lección y entregue un «cuadro» a cada uno. Deles lápices o bolígrafos.)

MI CUADRO DE GENEROSIDAD			
Nombre _____		Fecha _____	
QUIÉN	QUÉ	CÓMO	CUÁNDO
1.			
2.			
3.			

©2019 hermanamargarita.com

Ayudas didácticas

1. Texto para memorizar
2. Pizarra y tiza
3. Copias de «Mi cuadro de generosidad» para dar a los alumnos
4. Lápices o bolígrafos

Preguntas de repaso

1. ¿Qué caracterizaba a Dorcas?
R. Era una mujer dadivosa y servicial.
2. ¿Por qué piensas que le gustaba ayudar?
R. Porque Dorcas había aprendido la enseñanza que dejó Jesús, de que hay más bienaventuranza en dar que en recibir, y ella quería agradar a su Señor.
3. ¿Qué impacto crees que causaban las obras de Dorcas en las viudas?
R. Las viudas se sentían bendecidas y amadas por todo lo que Dorcas hacía por ellas.

**Se debe ayudar a los
necesitados, y recordar
las palabras del Señor
Jesús, que dijo:
Más bienaventurado
es dar que recibir.**

Hechos 20:35